

Voto nulo 2006 y 2012. ¿Qué y cómo ha cambiado?

2006 and 2012. Spoiled Votes, What Changed and How Has It Changed?

Marco Ortiz Palanques*

D.Phil. Politics, profesor titular, Universidad de los Andes. Actualmente desarrolla un proyecto sobre el impacto de la tasa delictiva sobre las variaciones electorales. Con anterioridad estudió la influencia del ingreso y la ruralidad en la distribución del voto. Otra área de interés es la historia de las ideas. Allí el último estudio ha sido “La analogía del sistema solar en la política”.

Resumen

Se evalúa la hipótesis que relaciona los votos de los partidos que retiraron su apoyo a Henrique Capriles en las elecciones presidenciales de Venezuela el 7 de octubre de 2012 y pasaron a ser nulos, con el aumento estadísticamente significativo del total de votos nulos. Por el procedimiento de diferencia de medias se rechaza la hipótesis nula correspondiente. Se concluye con sugerencias acerca de los cambios que necesitaría el reglamento electoral venezolano para adecuar los retiros con las exigencias técnicas del sistema electoral.

Palabras clave

Voto mal adjudicado; voto nulo; Venezuela; Henrique Capriles; elección presidencial 2012

Abstract

In this research, I assess the hypothesis on the votes of the parties that withdrew their support to Henrique Capriles in the presidential elections of October 7th 2012, and were recorded as invalid, given a statistically significant increase in the total number of invalid votes. I conclude by providing some suggestions about the necessary changes to the Venezuelan electoral regulations to harmonize withdrawals with the technical requirements of the electoral system.

Key words

Miscast vote; spoiled votes; Venezuela; Henrique Capriles; presidential election of 2012

* Correo electrónico: marco@ula.ve

Recibido: 01-04-2014

Aprobado: 29-05-2014

INTRODUCCIÓN

Dos alianzas bastante polarizadas se enfrentaron en las elecciones presidenciales venezolanas del 7 de octubre de 2012, ganadas finalmente por Hugo Chávez con 8.191.102 votos (55,07%), mientras que Henrique Capriles alcanzó el segundo lugar, con 6.591.304 votos (44,31%). A menos de un mes de la elección (el 11 de septiembre), tres partidos de la alianza de Henrique Capriles: Manos por Venezuela (MAPVE), Partido Independiente Electoral de Respuesta Avanzada (PIEDRA) y Cambio Pana (PANA), le retiraron su apoyo y decidieron no participar en la contienda electoral. Si bien estos retiros no son un hecho anormal en las campañas, estos difirieron por los tiempos y participantes involucrados. En 2006 lo común en los retiros de candidatos fue su pertenencia a grupos pequeños y situados por debajo de los dos primeros lugares en las encuestas. En 2012 los retiros se dieron en grupos que apoyaban al candidato en segundo lugar. Dadas las condiciones técnicas de las elecciones venezolanas, el Consejo Nacional Electoral (CNE) no pudo impedir el voto por esos partidos y debió aclarar que, cuando un elector sufragara por Henrique Capriles bajo la marca de alguno de esos partidos, apareciendo así en la pantalla y el comprobante de votación, dicho voto sería nulo. Solo en las totalizaciones esos votos fueron convertidos en nulos. Si bien el resultado final no fue afectado, es razonable considerar que parte de los electores seleccionaron esos partidos creyendo que todavía apoyaban a Henrique Capriles. En la medida en que haya sido así, la calidad de la democracia fue afectada al distorsionar involuntariamente los resultados.

Tratar de medir el efecto de un instrumento electoral que se hizo confuso por una desventaja tecnológica, carece en estos momentos, por su extrema particularidad, de una guía teórica capaz de clasificar potenciales analogías. Acerca de hechos como estos, la literatura teórica más general sobre los sistemas electorales hace poca referencia. Nohlen, por ejemplo, en el aparte “Procedimientos de votación” de *Sistemas electorales y partidos políticos*, habla únicamente sobre el modo en que el elector hace su selección frente a la boleta electoral en la clasificación de lista cerrada y bloqueada, lista cerrada no bloqueada y lista abierta (1994, pp. 62-64). En un texto posterior, donde estudia los sistemas electorales presidenciales, la referencia a los procesos de votación es solo colateral en comparación con la selección del Legislativo (Nohlen, 1995, pp. 143-50). Parcialmente relacionadas con este estudio, las complicaciones derivadas del uso de nuevas tecnologías han sido más sistemáticamente estudiadas en Estados Unidos y Holanda, donde han provocado diversas preocupaciones. En Holanda, desde finales de los años

1980 se generalizó el voto electrónico, usando computadoras con procedimientos parecidos a los venezolanos, siendo la diferencia más resaltante el no entregar comprobante del voto. En 1998 se descubrió que los candidatos en la cabecera de la segunda columna de la pantalla resultaban más favorecidos que lo que sería de esperar en una boleta de listas abiertas no alfabéticas, encabezada por los candidatos favoritos. Por razones de espacio habían sido ordenados en columnas y parte del voto era hecha atendiendo a los encabezamientos. En 2006 se creó el grupo de presión *Wij vertrouwen stemcomputers niet* (No Confiamos en las Máquinas de Votación), el cual denunció que podía violarse el secreto el voto para al menos un partido, cuyo nombre poseía un carácter especial que obligaba a la máquina a cambiar la frecuencia, siendo posible captar las señales emitidas por un receptor fuera del centro de votación. En segundo lugar, ese mismo grupo denunció que el chip de la máquina podía ser fácilmente reemplazado (Jacobs y Pieters, 2009, p. 131). El 16 de mayo de 2008, luego de revisar informes de los comités correspondientes, el Gobierno holandés decidió volver al voto manual (p. 133).

En Estados Unidos es donde se encuentran los ejemplos más parecidos a nuestro tema de selección errada entre los electores. La correspondencia entre voto y decisión cobró relevancia a partir de la elección de 2000 entre George W. Bush y Albert Gore, pues las máquinas de votación de tarjeta perforada favorecían la selección confusa y muy probablemente fallaron en representar adecuadamente la voluntad de los electores. Ya en 1992 Shocket y otros habían estudiado el impacto de diversas tecnologías sobre el número de votos efectivos en elecciones de cargos múltiples. Llegaron a la conclusión de que las máquinas de votación *Direct Recording Electronic Machines* (DRE) son las más precisas, al no permitir, en el caso bajo estudio, votar por más de un candidato, reduciendo consecuentemente el número de votos nulos. Las DRE son los sistemas más parecidos al usado en Venezuela, pues el elector presiona sobre su selección y ella es luego verificada en una pantalla. En 1998, Susan Roth evaluó el desempeño de tres sistemas de votación: máquinas de palanca, tarjetas perforadas y voto electrónico (tipo DRE). Sobre el voto electrónico se concluyó que ayudaba al elector en cuanto que señalaba, mediante luces, qué actividad debía cumplir; pero que era confuso a la hora de saber cuál era el recuadro a presionar cercano a un candidato preferido (Roth, 1998, pp. 3 y 4).

Luego de las elecciones de 2000 en Estados Unidos, se decidió impulsar la reforma electoral, creando la Comisión Nacional para la Reforma de la Elección

Federal. En su informe final de agosto de 2001, recomendó buscar llevar los votos nulos (*residual vote*) por debajo del límite de 2,00% (NCFER, 2001, p. 53). La importancia de esto para nuestro estudio es la directa relación que los redactores del informe hicieron entre la tecnología electoral y los votos nulos:

Todo analista de equipo de votación está de acuerdo en que el número de votos nulos [*residual vote*] y la tasa de error en el voto es afectada en gran medida por el tipo de equipo que se usa. Un importante precepto en la “ingeniería adaptada al uso humano” [*human usability engineering*] (para usar el término técnico) es que altos niveles predecibles de error del usuario son evidencia de falla del sistema, así como las quejas constantes que las personas no parecen poder “seguir las instrucciones” son usualmente síntomas de instrucciones defectuosas o fallos en el diseño de sistemas (NCFER, 2001, p. 50).

Kimball y Kropf (2005), para las elecciones de gobernador de 2002 en cinco estados de EE.UU., plantearon la hipótesis de que el diseño de la boleta electoral estaba asociado con la variación de los votos nulos. Usando procedimientos traídos de la evaluación de encuestas de opinión, valoraron las boletas de votación de más a menos confusas y las contrastaron con la incidencia de votos nulos. Aunque sus resultados no son aplicables al ámbito venezolano, puesto que los instrumentos electorales estudiados por él fueron bastante distintos, su estudio refuerza la idea de buscar relaciones que tiendan a minimizar el impacto de los votos nulos, más todavía cuando no responden a una decisión del elector, sino a fallas en la presentación de la boleta y, por ende, atribuibles a la administración electoral.

Dee (2007) realizó un estudio sobre cómo los diferentes métodos de votación afectan los votos mal adjudicados (*miscast ballots*). Midió el efecto del sistema de voto con tarjeta perforada *Votomatic* en los resultados en la elección del nuevo gobernador de California en 2003. Demostró que este sistema daba una mayor parte de votos a candidatos que estaban al frente o detrás de los principales candidatos. Sintetizando, en Estados Unidos, investigadores y gobierno han coincidido en resaltar los problemas del diseño del instrumento de votación, haciendo notar que debe ser fácilmente accesible al elector. En cuanto a la aspiración en Estados Unidos de lograr colocar el voto nulo por debajo del umbral de 2,00%, es bueno recordar que las últimas elecciones presidenciales venezolanas están por debajo de este límite, aunque no ha sido este el caso para las elecciones de asambleas legislativas estatales.

SEMEJANZAS ENTRE LAS ELECCIONES DE 2006 Y 2012

En vista de la posibilidad de que la confusión creada por los retiros alterara significativamente el voto nulo, hice un estudio piloto de su comportamiento en el nivel municipal. Nacionalmente, se observaba una elevación de 0,54% en los votos nulos (1,35% en 2006 y 1,89% en 2012), posiblemente atribuible a la conducta de esos partidos. Sin embargo, al obtener los promedios por municipios, las distancias entre ambas elecciones aumentaban (1,27% en 2006 y 2,05% en 2012), mostrando un comportamiento significativamente diferente entre ellos.

Cuadro 1
Estadísticos para la diferencia de medias del porcentaje de votos nulos por municipio

Medida	2006	2012
<i>N</i>	335	335
Media	1,27	2,05
Varianza s^2	0,14	0,22
Error estándar de la media	0,020	0,025
Error estándar de la diferencia		0,032
Diferencia en puntaje z		24,375 ($P < 0,01$)

La idea de replicar este estudio con más detalle en las propias mesas electorales, observando su asociación con los partidos que retiraron su apoyo a Henrique Capriles, surge como el obvio corolario de estos resultados. Si bien desde un inicio mi idea fue ver si tal diferencia se asocia a los partidos que retiraron su apoyo a Henrique Capriles por un mal diseño del proceso electoral, alternativamente era posible considerar otros factores en el origen de este resultado, los cuales, sin embargo, fueron sucesivamente descartados. Así, en cuanto a las variables ambientales, tales como variaciones socioeconómicas o de liderazgo, pudiera esperarse que ellas crearan cambios en las orientaciones partidistas, pero muy difícilmente en el voto nulo, por lo que no teorice sobre el tema. Relacionar protesta antisistema y voto nulo era razonable en sistemas de voto obligatorio, que no es el caso venezolano. Aun concediendo este vínculo, no habría justificación para que el voto protesta se hubiera orientado hacia los partidos objeto de nuestro estudio y no otros. Así, si había algún factor, este debía asociarse al acto electoral mismo.

Para despejar cuál sea la diferencia asociada al resultado encontrado, compararé los procesos electorales de 2006 y 2012 en cuanto a su aspecto de procedimiento de votación, específicamente a cómo es hecha la selección y el destino del voto. Comenzaré, sin embargo, descartando los aspectos más generales del acto de votación, pues ni son sustancialmente diferentes ni hay razones aparentes para considerar que su influencia sobre la votación haya sido determinante.

En el acto de votación como un todo, la diferencia principal entre 2006 y 2012 es que en 2006 la entrega de la cédula, ubicación del cuaderno de votación y colocación de la huella dactilar se realizaba antes de proceder a votar, mientras que en 2012 esto se hizo después de votar. Como se ve, esta diferencia no parece ser sustancial en lo presente.

En cuanto al diseño de las boletas de votación en 2006 y 2012, las diferencias y su influencia sobre la posible selección errónea que el elector pudiera cometer en cuanto al destino de los votos es el aspecto específico que deseo resaltar. En 2006 la boleta de votación presentaba la marca de cada partido con el rostro de su candidato en un área rectangular, ocupando el rostro, 23%, aproximadamente, del área total. La selección se hacía apretando un óvalo al lado del rectángulo y unido a él por una línea. Esta es una posible fuente de error, ya que los óvalos asociados a los candidatos se encontraban en 32 de los 86 casos (37,21%) más cercanos al candidato a la derecha. Esta fuente de error ya había sido detectada para otras elecciones, aunque realmente no afecta el voto nulo (Roth, 1998, p. 3; Kimball y Kropf, 2005, p. 571). El tarjetón para la elección presidencial de 2012 (presentado el 8 de agosto de ese año) estaba organizado por agrupación política y debajo de la marca de cada partido se ubicaba el rostro del candidato apoyado, siendo la misma imagen para cada uno de ellos. El rostro del candidato (restando su nombre y la marca del partido) ocupa un área de, aproximadamente, 70% del total del recuadro por partido, por lo que puede considerarse el elemento principal en la identificación de la preferencia. En ambos procesos el elector seleccionaba el partido y candidato de su preferencia en un solo acto que consiste, en 2006, en apretar el óvalo ya descrito y en 2012 el rostro del candidato seleccionado (hacia el centro del recuadro). Luego, en la pantalla de una máquina adjunta aparecía esa misma selección con la opción de “votar” bajo ella. Si estaba conforme, el elector presionaba en la pantalla esa palabra “votar”. A continuación la misma máquina imprimía un ticket con la selección, que es la que finalmente se introducía en la urna.

No hay en la boleta venezolana la opción de voto en blanco y el voto se anula por la omisión del elector en señalar su preferencia luego de un lapso específico y no por un acto positivo de él mismo. En 2006 y 2012 el elector disponía de tres minutos desde que comenzaba a hacer su selección, la cual podía repetir cuantas veces quisiera, hasta el momento de presionar la palabra “votar” en la pantalla para hacer definitiva su preferencia. Si no, disponía de otros tres minutos adicionales; transcurridos estos sin una selección firme, se anulaba el voto (CNE, 2012c, art. 313; Martínez, 2006b; *El Universal*, 2006b). La otra forma de votar nulo era presionando la palabra “votar” en la pantalla sin que se hubiera seleccionado un candidato en la boleta o antes de aparecer su rostro completamente en la pantalla. El procedimiento está descrito de la siguiente manera:

Si usted no selecciona ningún candidato y presiona en la pantalla de la máquina, el recuadro que dice “Votar”, su voto será registrado como nulo. Si intenta seguir este procedimiento, primero le aparecerá una pregunta de seguridad: “Usted no ha seleccionado a ningún candidato” y dos recuadros que dicen: “seleccionar” y “Votar”. Si usted presiona el primero, la máquina queda habilitada para que usted seleccione su candidato en el tarjetón electrónico; pero si presiona “Votar” sin haber seleccionado candidato alguno, el voto es nulo (Martínez, 2006b).

En 2006 el voto también era nulo si no se votaba por el candidato Jesús Caldera Infante, del partido Nueva Alianza Progresista (NAPO), cuya renuncia apareció en prensa el 30 de noviembre de 2006, a tres días de las elecciones, por lo que hacía imposible retirar las boletas y reemplazarlas por una nueva. En 2012, el mismo caso sucedía si se votaba por los siguientes partidos: MAPVE, PIEDRA, PANA y Vanguardia Bicentenario Republicana (VBR). Los tres primeros habían apoyado la candidatura de Henrique Capriles, mientras que el último representaba al candidato Yoel Acosta Chirinos, quien declinó su postulación.

EL RETIRO DE CANDIDATURAS Y EL VOTO NULO: DIFERENCIA ENTRE LAS ELECCIONES DE 2006 Y 2012

Los retiros en 2006

Para las elecciones presidenciales de 2006 se presentaron 23 candidatos, de los cuales nueve se retiraron. El más importante de ellos fue Benjamín Rausseo, cómico venezolano, quien se presentó como una alternativa entre los dos candidatos

preferidos en las encuestas (Hugo Chávez y Manuel Rosales), y era apoyado por PIEDRA. Al pasar del tiempo, su candidatura no funcionó como se esperaba y ya el 4 de noviembre, a un mes de las elecciones, el señor Manuel Díaz, dirigente de PIEDRA, anunció que se evaluaba retirar el apoyo a Rausseo para otorgárselo a Manuel Rosales (ICFA, 2006). El 10 se anunció que Rausseo había sido hospitalizado por crisis hipertensiva, que no fue considerada grave por parte de los médicos, quienes procedieron a practicarle algunos exámenes (Alonso, 2006). Durante esos días, los coordinadores de PIEDRA en los estados Aragua, Carabobo, Guárico y Cojedes habían retirado el apoyo a su candidato en favor de Manuel Rosales. Finalmente, el 15 de noviembre, Rausseo acudió a la sede del CNE a anunciar el retiro de candidatura, dando libertad de conciencia a sus seguidores. Dado lo cercano de la fecha de elección, no podía hacerse cambios en la boleta electoral, por lo que los votos por ese partido pasarían a ser nulos. Según las encuestas a la fecha, Rausseo obtendría 2% de los votos (Martínez, 2006a).

En los días siguientes al retiro de Rausseo, otros candidatos tuvieron una conducta semejante. El 16, Brígida García, candidata del partido Juan Bimba, también anunció el retiro de su candidatura, pero esta vez manifestó su deseo de apoyar a Hugo Chávez. En el estado Bolívar y según los representantes del Partido Por la Democracia Social (Podemos), este apoyo se hizo a través de ellos (*El Universal*, 2006a; Anselmi, 2006). El 30 de noviembre, Jesús Caldera Infante, candidato de la Nueva Alianza Progresista (NAPO), se retiró, pidiendo apoyar al candidato Manuel Rosales (Castillo, 2006).

Los retiros en 2012

En las elecciones de 2012 se presentaron siete candidatos y treinta y nueve partidos. Doce de ellos apoyaban a Hugo Chávez, veintidós a Henrique Capriles y los cinco restantes tenían un candidato cada uno. Un rasgo de esta campaña fue que varios políticos que habían dejado de apoyar a Chávez en años anteriores, regresaron a sus filas, tales como los exgobernadores David de Lima y Didalco Bolívar (Anzoátegui y Aragua, respectivamente) y el diputado William Ojeda. Incluso el exgobernador de Falcón, Aldo Cermeño, del partido opositor Copei, participó en estos movimientos. En este ambiente, el día 11 de septiembre, cuatro de los partidos que apoyaban a H. Capriles decidieron no continuar con su candidatura. Según declaraciones a *El Universal*, publicadas el 12 de septiembre y realizadas

por directivos de Unidad Visión Venezuela (UVV) y Democracia Renovadora (DR), los representantes de, al menos, siete organizaciones políticas, entre las cuales se encontraban PIEDRA, MAPVE, PANA, UVV, DR, Unidad Democrática (UDEM), fueron contactados por David de Lima para tratar el retiro de su apoyo a H. Capriles (*El Universal*, 2012a). Finalmente, tres de ellas (PIEDRA, MAPVE, PANA) dejaron de participar completamente en la elección presidencial. Sus representantes acudieron al CNE para comunicar su decisión, acompañados del exgobernador De Lima, quien dijo ser el representante legal de esos partidos. UDEM, por su parte, decidió apoyar a la candidata Reina Sequera. Las razones presentadas por estas organizaciones fueron que habían sido excluidas, tanto de las alianzas para las elecciones regionales de diciembre como de la definición de líneas programáticas, al tiempo que tenían “diferencias técnicas” con el comando de la alianza de Capriles (Comando Venezuela). En particular, Leonardo Chirinos, Secretario del partido PIEDRA, manifestó su desacuerdo con el programa económico de Henrique Capriles, tema acerca del cual –puntualizó– no recibió ninguna explicación. Entre los que no se retiraron (UVV y DR), el representante de DR, José Gregorio Urquiola, aseguró que el exgobernador De Lima les había ofrecido US\$ 200 mil por el retiro de sus postulaciones. Esto fue negado por De Lima. Dado que restaban 27 días para las elecciones (7 de octubre), no habría cambio en la boleta electoral, por lo que esta se mantendría aunque los votos se contabilizarían de acuerdo con el cambio de posición (Bravo, 2012; Carrillo, 2012; Martínez, 2012; Ruiz, 2012a y b, p. 18; *Últimas Noticias*, 2012).

Por la fecha en que se retiran es imposible modificar el tarjetón de votación, lo que implica que si se vota por estas tarjetas el 7 de octubre el voto se contabilizará nulo. No obstante, en caso que estos partidos decidan apoyar al candidato Hugo Chávez o a cualquier otro de los cinco aspirantes a la presidencia, aunque la foto de Capriles Radonski permanezca en la boleta los votos que se emitan en estas tarjetas se contabilizarían a favor del candidato finalmente apoyado. Según el CNE estos cambios son posibles hasta 10 días antes del proceso electoral (Martínez, 2012).

En el transcurso de la semana siguiente los responsables de PIEDRA y MAPVE fueron destituidos dentro de sus propios partidos y la nueva directiva anunció la continuación del apoyo a Henrique Capriles, aun cuando el CNE advirtió que su decisión anterior seguía firme, mientras decidía sobre estos cambios de directiva (*El Universal*, 2012b; Nedder, 2012). Finalmente, los cambios de postulaciones quedaron como se muestran en el cuadro 2.

Cuadro 2
Renuncias y sustituciones de candidatos

Partido	Postulación inicial	Destino final del voto	Fecha cambio ante CNE
UDEMOM	H. Capriles Radonski	Reina Sequera	11-09-2012
MAPVE	H. Capriles Radonski	Nulo	11-09-2012
PIEDRA	H. Capriles Radonski	Nulo	11-09-2012
PANA	H. Capriles Radonski	Nulo	11-09-2012
VBR	Y. Acosta Chirinos	Nulo	19-09-2012

Fuente: Consejo Nacional Electoral (2012c,f).

Recapitulación

En la elección de 2006 los candidatos que se retiraron fueron de partidos con que no figuraban en los dos primeros puestos y, de acuerdo con las encuestas, bastante alejados del segundo lugar. Los partidos que los postularon viraron luego hacia alguno de los dos candidatos principales, aun cuando es dudoso que su caudal electoral haya alterado las tendencias preexistentes. En 2012 la situación es completamente diferente. De los cinco partidos que se retiran, solo VBR cumple con un patrón parecido, pues es un candidato sin opciones que se retira por otro por encima de él en las encuestas. Entre los restantes, tres partidos retiran su apoyo al candidato que se mantenía en el segundo lugar en las encuestas y uno apoya a una candidata con muy baja aceptación. UDEMOM, MAPVE, PIEDRA y PANA mantenían el rostro de Henrique Capriles, por lo que era posible confundirse y votar por él mediante esas tarjetas. Además, UDEMOM era el primer partido que, en el sentido de la lectura, mostraba el rostro de ese candidato y tenía en su logotipo la palabra “Unidad”, lo cual introducía confusiones adicionales. En efecto, Henrique Capriles era el candidato de la “Mesa de la Unidad Democrática” y en un momento dado se había pensado en promocionar la tarjeta única a favor del candidato. Con ello se recogerían los votos de aquellas personas no afectas a ningún partido de la oposición (o incluso en contra de esos partidos), pero que estaban dispuestas a votar por Capriles. Esta operación falló y varios partidos se presentaron por sí mismos apoyando a Capriles. En definitiva, seis organizaciones de la oposición llevaban en sus logos la palabra “unidad” y una “unidos” y todas, claro está, el rostro del candidato. A partir de esto surge la idea de que pudo haber una confusión en el sufragio y que parte de los votos nulos pudo dirigirse hacia

un candidato en las dos primeras opciones. Esto se reflejaría en una diferencia significativa en la distribución de los votos nulos con respecto a 2006, atribuible a la diferente composición de ellos. De ser esto así, significaría, entre otras cosas, que los instrumentos por los cuales el CNE comunicó los cambios pudieron no tener el efecto deseado, que la política de retiros en fechas en las que no se puede hacer cambios en la boleta electoral debiera revisarse y, finalmente, que pudiera considerarse que los candidatos sean presentados en las boletas de forma independiente a los partidos que los apoyan.

METODOLOGÍA

Hipótesis y procedimientos

Mi hipótesis alterna (H_a) es: la presentación de una boleta con imágenes de un candidato con expectativa de figurar en los primeros lugares con votación alta, pero que serán contados como votos nulos, está asociada con una diferencia estadística significativa en el voto nulo para las elecciones de 2012 con respecto a las de 2006. La precisión de la variable independiente es necesaria, pues no estoy hablando de todos los partidos que retiraron su apoyo a Capriles, sino solo de aquellos cuyo voto pasó a ser nulo. En particular no está incluido UDEMO, pues apoyó a la candidata Reina Sequera. Tampoco me refiero a todos los partidos que decidieron nulificar su voto. VBR retiró la candidatura de Yoel Acosta Chirinos, pero este candidato, según las encuestas y los resultados aquí aportados, no representaba una opción que estuviera en los primeros lugares. Para descartar la hipótesis nula (H_0) de no asociación, propongo el siguiente procedimiento:

1. Observar la composición del voto nulo en 2012 y sopesar el valor en él de los partidos MAPVE, PIEDRA y PANA. Se usó una muestra de las actas.
2. Determinar diferencia de medias entre el voto nulo de 2006 y 2012 para una probabilidad $P < 0,01$ a una cola ($z \geq 2,33$).
3. Repetir la prueba del punto 2 sin los partidos que retiraron su apoyo a Capriles y condujeron a voto nulo, esperando encontrar que no hay diferencias significativas entre 2006 y 2012.

A falta de instrumento mejor, hemos usado las pruebas de diferencia de medias. Ciertamente, muchas cosas han pasado en seis años, pero este estudio

no trata tanto de cambios en las preferencias como de un aspecto técnico al momento preciso de seleccionar el candidato, por lo que objetar el efecto del tiempo tendría poco sentido. Además, ya se determinó que las diferencias entre las boletas de 2006 y 2012 más bien harían previsible una disminución de los votos mal colocados, vista la eliminación de los óvalos cercanos a otros candidatos, y no se relaciona con el voto nulo. La unidad de análisis es el acta de votación, pues ella discrimina en el menor nivel posible (la mesa electoral) los votos de los partidos. Además, la data oficial del CNE en su sitio web no tomó en cuenta la composición partidista del voto nulo. Dado el volumen de actas involucrado, usé una muestra de ellas.

He prescindido del tratamiento del voto como variable categórica por varias razones. La falta de información de los totales de los partidos bajo estudio, aunque subsanable mediante las muestras levantadas aquí, jugó un papel importante, pues hizo imposible usar los totales nacionales en las evaluaciones preliminares. Técnicamente, los instrumentos Chi cuadrado (χ^2) y cociente de probabilidades (*Odds Ratio*, OR) (θ) dieron resultados tendentes a rechazar H_0 : $\chi^2 = 229,64$ ($P < 0,001$) y una más moderada $\theta = 1,40$ en la OR (donde 1 equivale a independencia total). Estos resultados positivos a nuestra hipótesis alterna no podían, sin embargo, contrastarse con una distribución donde se discriminaran los votos por los partidos MAPVE, PIEDRA y PANA, pues ni hay un grupo de comparación equivalente en 2006 ni las interpretaciones resultantes serían relevantes al caso.

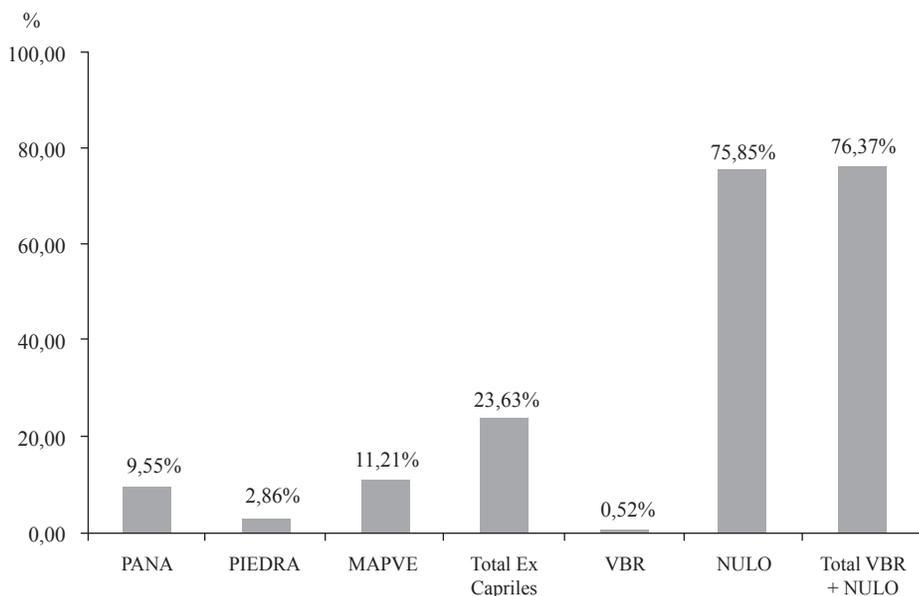
La composición del voto nulo en 2012

La idea de esta sección es encontrar qué proporción del voto nulo se debe a los partidos ya identificados. Esto es posible acudiendo a una muestra de las actas que se encuentran en el banco de datos, preparado por la asociación civil Esdata (<http://www.esdata.info>)¹. Nuestro universo en este caso es el conjunto de actas,

¹ Esdata es una ONG tipo escrutadora dedicada a vigilar la transparencia de los procedimientos del CNE (sobre el cual dice expresamente no confiar) y “crear conciencia ciudadana sobre este tema [la falta de confianza] para que así se despierte el interés en apoyar mejoras en las condiciones electorales y en participar masivamente en la defensa del voto” (<http://www.esdata.info>). Sus integrantes son mayormente académicos de universidades de Caracas (Central, Simón Bolívar y Metropolitana), aunque también participan personas de otras instituciones. Se dedican tanto a recopilar y evaluar información electoral como a tareas de divulgación para mejorar la comprensión de los procesos electorales en todos sus aspectos. Aunque con objetivos particulares a sus países, las ONG electorales no son extrañas, comenzando por la británica *Electoral Reform Society*, que busca cambiar el sistema uninominal por el de voto único transferible. Ni el autor de este artículo posee

mientras que el censo correspondiente es el número de actas efectivamente en poder de Esdata. Esta organización ha colocado información de 39.336 mesas electorales, de las cuales 34.920 (88,77%) contienen copia del acta. A partir de esta última cantidad es que se hacen los cálculos. La muestra se diseñó de la siguiente manera. Primeramente se hizo una muestra piloto (100 actas), donde se discriminó el voto nulo total. Este está constituido por los votos de PANA, PIEDRA, MAPVE, VBR y los nulos por reglamento. De una muestra piloto se determinó la varianza del porcentaje de votos nulos total por acta ($s^2 = 0,014$). Con esa proporción se obtuvo el número de actas $n = 636$, necesario para un error menor a 1,00%. La muestra final se seleccionó sistemáticamente, dividiendo el censo (34.920) entre el tamaño muestral (636) y eligiendo aleatoriamente el número inicial (ver anexo cuadro 5). Los resultados son como siguen:

Gráfico 1
Distribución del voto nulo por partidos y nulo en las actas,
para las elecciones de 2012



vínculo alguno con Esdata, ni esta investigación intenta avalar los puntos de vista de la ONG. Únicamente usa la información que ella provee y no está disponible directamente por el CNE.

De este gráfico queda claro que 23,63% ($\pm 1,00\%$) del voto nulo total corresponde a los tres partidos que retiraron su apoyo al candidato Henrique Capriles. El siguiente paso es ver si hay o no una diferencia significativa entre el porcentaje total de votos nulos en 2006 y 2012.

Diferencia de medias

Al inicio de esta investigación y como el procedimiento más expedito, calculé la diferencia entre la media del total de votos nulos por municipios entre 2012 y 2006 (cuadro 1). El resultado fue estadísticamente significativo. Tener este resultado para el total de los votos fue, sin duda, un buen punto a favor para la hipótesis. A pesar de que este procedimiento cubrió todo el universo de electores, sus datos ya están agrupados en el nivel municipal y no se pueden discriminar por acta, lo que hacía esperar una imprecisión en los resultados. En cuanto a los aspectos técnicos, lamentablemente las totalizaciones del CNE no discriminan el voto nulo entre el que lo fue efectivamente por error de la máquina o falta del votante y el considerado así por haber votado por alguno de los partidos que se retiraron de las elecciones. Dadas estas fuentes de imprecisión, recurrí a una muestra de las actas para cada elección (2006 y 2012) y procedí a hacer todas las comparaciones con base en ellas. Para 2012 usé la muestra de la sección La composición del voto nulo en 2012, mientras que para 2006 levanté una nueva muestra bajo parámetros similares (ver anexo cuadro 6). La diferencia significativa también apareció en la muestra (cuadro 3).

Cuadro 3
Estadísticos para la diferencia de medias del porcentaje de votos nulos por actas

Medida	2006	2012
<i>n</i>	752	636
Media	1,38	1,97
Varianza s^2	1,25	1,38
Error estándar de la media	0,001	0,002
Error estándar de la diferencia		0,062
Diferencia en puntaje <i>z</i>		3,682 ($P < 0,01$)

Quedaba por tanto medir si, una vez eliminados los votos de PANA, PIEDRA y MAPVE de las actas de la muestra, podíamos considerar los promedios de los votos nulos en las actas como estadísticamente similares, lo cual sucedió (ver cuadro 4).

Cuadro 4
Estadísticos para la diferencia de medias del porcentaje de votos nulos por actas sin los partidos que en 2012 retiraron su apoyo a Capriles

Medida	2006	2012
<i>n</i>	752	636
Media	1,38	1,50
Varianza s^2	1,25	1,14
Error estándar de la media	0,001	0,002
Error estándar de la diferencia		0,058
Diferencia en puntaje z		2,126 ($P>0,01$)

De acuerdo con el esquema propuesto al principio de esta sección, no podemos rechazar la hipótesis alterna de diferencia significativa entre las medias de las actas de votación cuando se cuentan los partidos que retiraron su apoyo a Capriles. Esto quedó reforzado al ver que tal diferencia desaparece si no contamos a estos partidos.

Al lado de esta relación, que pone el acento en el diseño de la boleta electoral, exploré otras hipótesis, aunque ninguna apuntó a resultados de mayor significancia. La primera pregunta fue, claro está, ¿hay correlación entre los votos efectivos de Henrique Capriles y los de los partidos que le retiraron su apoyo? Hechos los cálculos con base en la muestra de actas de 2012, aparecieron unos resultados negativos. La correlación fue de $r = -0,161$ ($p < 0,01$), es decir, significativa, débil y contraria a lo esperado. Posiblemente la razón de esto sea el poco arraigo real de los MAPVE, PIEDRA y PANA. Este errático comportamiento acompaña también su correlación con el resto de los votos nulos.

De manera más amplia, aunque alejándome de mi objeto inicial, exploré el impacto de algunas variables sobre el voto nulo en general. Entre las variables socioeconómicas usé ingreso y porcentaje de población rural por municipios (ambas a 2001), pues se habían mostrado como indicadores de buen nivel predictivo

(particularmente ingreso) para los procesos electorales de 2008 (gobernadores y alcaldes) y 2010 (Asamblea Nacional), (Ortiz, 2012, pp. 78-89). Es importante recordar que el nivel municipal usa datos agregados, por lo que la precisión de los resultados siguiente es baja. El ingreso presentó una asociación significativa y negativa ($r = -0,246$; $p < 0,01$). Ajustando el modelo con el inverso del voto nulo, se obtienen mejores resultados ($r = 0,378$; $p < 0,01$), aunque la fuerza de la correlación sigue siendo baja. Los indicadores de ruralidad no dieron resultados dignos de resaltar. Demográficamente, asocié el porcentaje de voto nulo con el logaritmo natural de la población por municipios. Esta es una réplica parcial del experimento de Kimball (Kimball y Kropf, 2005, pp. 520-521) en cinco estados de Estados Unidos. La idea es que los municipios de menor población se encuentran también menos expuestos al impacto tecnológico, afectando en algo la capacidad en el uso de las máquinas de votación. En nuestro caso, los resultados fueron significativos y en la dirección esperada ($r = -0,173$; $p < 0,01$), aunque es una correlación débil.

CONCLUSIÓN Y PROPUESTAS

Entre los fines formales de todo sistema electoral se encuentra lograr que cada votante exprese su voluntad, acercándola lo más posible a las preferencias presentadas en la boleta. En la elección presidencial de 2012 de Venezuela, esto parece no haberse cumplido completamente. En ausencia de diferencias importantes en la forma de votación frente a la máquina, el aumento de votos nulos en 2012 en comparación con 2006, muy probablemente está asociado a los votos otorgados a los partidos PANA, PIEDRA y MAPVE en la creencia que al votar por ellos se votaba por Henrique Capriles. Los resultados finales no se vieron afectados, dada la situación relativamente marginal de los partidos involucrados y el tamaño de la diferencia entre ambos candidatos. Bajo circunstancias diferentes esto podría cambiar.

Tendría razón quien objetase que en los hechos no podemos conocer cuál fue la voluntad del elector al seleccionar los partidos bajo estudio. Si equivocadamente votó por Capriles o apoyó a esos partidos pero no al candidato o jugó con la máquina o votó nulo de forma rápida, no son materias para discutir aquí. Ciertamente, no hay correspondencia entre el voto por los partidos objeto del estudio y el resultado de Henrique Capriles ($r = -0,16$). Lo que sí es cierto es que la situación se presta a interpretaciones confusas por parte de los participantes en el proceso electoral, y estas deberían aclararse. Es tarea del CNE lograr que se

represente de la manera más exacta posible la voluntad del elector en los instrumentos electorales, manteniéndose, claro está, en los límites legales establecidos. En Venezuela el voto no es obligatorio, por lo que la posibilidad, en condiciones ordinarias, de votos nulos conscientes es baja y su ocurrencia debiera ser atribuible a fallas en el uso de los instrumentos técnicos y no a una intención premeditada de los electores. Según el CNE, los votos nulos en 2012 alcanzaron 1,89% con respecto al 1,35% de 2006 (40% de incremento). Este resultado no se debe al uso de un sistema poco accesible al elector, tal como los de tarjeta perforada en Estados Unidos (Dee: *passim*; Kimball y Kropf, pp. 526-527). Es probablemente atribuible a los partidos PANA, PIEDRA y MAPVE (CNE, 2012 g y c), lo cual señala una incompatibilidad organizacional entre las condiciones técnicas del voto electrónico y las fechas de retiro de los candidatos. El peor escenario probable en una situación semejante a la aquí descrita es que los votos nulos producto del tipo de retiro estudiado aportasen lo suficiente como para que un candidato en segundo lugar hubiese ganado de haberlos tenido.

En la *Constitución Nacional*, su artículo 62 regula las directrices de la participación política, uno de cuyos elementos es el voto, y señala textualmente: “Es obligación del Estado y deber de la sociedad facilitar la generación de las condiciones más favorables a su práctica [de la participación]”. No representar adecuadamente la voluntad de quien participa legalmente puede interpretarse como una falta a las obligaciones constitucionales del Estado. Ciertamente, hay que tener en cuenta que todo proceso electoral constriñe la voluntad del elector de alguna manera y que siempre las condiciones técnicas de ejercicio del sufragio tendrán un peso variable en tal limitación. Todo sistema electoral, además, genera unos beneficiarios, quienes son los menos interesados en que las cosas cambien mientras les sean favorables. Finalmente, toda propuesta tendente a subsanar la situación acaecida con estos partidos debe ceñirse al proceso presidencial y moldearse dentro de lo posible en el ambiente contemporáneo. Con respecto a esto último he supuesto que el procedimiento electrónico de votación no cambiará, pues las autoridades electorales y el Gobierno lo consideran un logro en comparación con el sistema anterior y, luego, el costo del cambio podría ser muy alto (Globovisión, 2013). Tomando todo esto en consideración propongo dos medidas que, creo, presentan la menor oposición:

1. El CNE ajusta sus lapsos y no permite el retiro de candidaturas luego de haber elaborado los instrumentos electorales (boleta electrónica).

2. El CNE diseña el instrumento de votación de tal manera que solo incluya referencias al candidato y no a los partidos que lo apoyan.

Puede objetarse que la primera propuesta afecta los derechos de participación al impedir a las asociaciones políticas decidir libremente sobre sus postulaciones. Este derecho, sin embargo, no puede extenderse indefinidamente pues conduciría a diversas situaciones absurdas. El lapso de 10 días para modificaciones y retiros y la campaña de información subsecuente parecían razonables; pero vistos los resultados quizá sea mejor pensar en otras opciones. Las normas que prevén el retiro hasta diez días antes de las elecciones no se corresponden con los lapsos técnicos de la preparación de una elección, pues se hace materialmente imposible garantizar el reemplazo de las boletas electrónicas. La normativa electoral a modificar sería la siguiente:

La *Ley Orgánica de Procedimientos Electorales* (LOPRE) en su artículo 63. Este trata con detalle el tema de las modificaciones por iniciativa de las organizaciones postulantes. Es él el que marca el lapso de los diez días, prescribe la campaña informativa y permite una acreditación de votos diferente a la presentada en el instrumento, dada la imposibilidad material de hacer cambios.

El *Reglamento de la Ley Orgánica de Procedimientos Electorales* (RLOPRE) contiene más artículos involucrados en el tema:

1. 111: sobre los lapsos electorales
2. 162: sustituciones y modificaciones
3. 166: corrección en el instrumento electoral luego de sustituciones o modificaciones, y
4. 369: cambio de los votos por sustitución o modificación en el proceso de elaboración de resultados.

Con respecto a la segunda propuesta, en Venezuela las postulaciones presidenciales se han hecho por partido. La tradición electoral nacional, la presión de los partidos para conocer su potencial dentro de cada alianza y el efecto de impacto en el número de veces que aparece un candidato han sido fuerzas poderosas en este sentido. Sin embargo, en las elecciones de 2013, el mismo candidato Capriles

se presentó con una “tarjeta única” dentro de la boleta electoral. Seguramente la defección partidista en la elección aquí estudiada tuvo su peso en la decisión, pero ello, en todo caso, hubiera sido imposible sin el consenso dentro de la alianza que apoyó al candidato.

BIBLIOGRAFÍA

AGRESTI, A. y FINLAY, B. (1997). *Statistical methods for the social sciences*. Saddle River, New Jersey: Prentice-Hall.

ALONSO, J.F. (2006). “Benjamín Rausseo fue hospitalizado por crisis hipertensiva”. *El Universal*, Caracas, 10 de noviembre.

ANSELMÍ, L.A. (2006). “Podemos denuncia corrupción electoral del MVR”. *Correo del Caroní*, Ciudad Guayana, 18 de noviembre.

BRAVO B., I. (2012). Briquet: “Hubo maletinazo”. *El Nacional*, Caracas, 12 de septiembre, A-3.

CARRILLO, J. (2012). “Partidos rechazan `maletinazo`”. *Últimas Noticias*, Caracas, 13 de septiembre, p. 19.

CASTILLO, V. (2006). “Elecciones 3D. Caldera Infante renunció a su aspiración presidencial”. *El Universal*, Caracas, 30 de noviembre.

CONSEJO NACIONAL ELECTORAL (CNE), Venezuela, República Bolivariana de (2006). Votar es muy fácil. *El Nacional*, Caracas, 15/11/2006, B-19.

CONSEJO NACIONAL ELECTORAL (CNE), Venezuela, República Bolivariana de (2012a). Boleta. <http://www.cne.gob.ve/divulgacionPresidencial/img/presidente.jpg>. [Recuperado 14/01/2014].

CONSEJO NACIONAL ELECTORAL (CNE), Venezuela, República Bolivariana de (2012b). Boleta electoral. http://www.cne.gob.ve/divulgacion_presidencial_2012/index2.php?e=00&m=00&p=00&c=00&t=00&ca=00&v=04 [Recuperado 14/02/2014].

CONSEJO NACIONAL ELECTORAL (CNE), Venezuela, República Bolivariana de (2012c). Elección presidencial, 3 de diciembre de 2006. http://www.cne.gob.ve/divulgacionPresidencial/resultado_nacional.php [Recuperado 31/03/2013].

CONSEJO NACIONAL ELECTORAL (CNE), Venezuela, República Bolivariana de (2012d). Herradura de votación. http://www.cne.gob.ve/divulgacion_presidencial_2012/image/herradura.jpg [Recuperado 01/02/2013].

CONSEJO NACIONAL ELECTORAL (CNE), Venezuela, República Bolivariana de (2012e). Normativa electoral. Documentos por elección. Elección presidencial 2012 - 07 de octubre de 2012. En http://www.cne.gob.ve/web/normativa_electoral/elecciones/2012/presidenciales/index_principal.php [Recuperado 08/02/2013].

CONSEJO NACIONAL ELECTORAL (CNE), Venezuela, República Bolivariana de (2012f). Reglamento General de la Ley de Procedimientos Electorales. En http://www.cne.gob.ve/web/normativa_electoral/reglamentos/Reglamento_General_LO-PRE.pdf [Recuperado 03/03/2013].

CONSEJO NACIONAL ELECTORAL (CNE), Venezuela, República Bolivariana de (2012g). Resultado elección presidencial 07 octubre 2012. http://www.cne.gob.ve/resultado_presidencial_2012/r/1/reg_000000.html [Recuperado 07/02/2013].

DEE, T.S. (2007). "Technology and voter intent: Evidence from the California recall election". *The Review of Economics and Statistics*, 89(4), pp. 673-83.

ICFA (2006). "Nacional y política". *El Universal*, Caracas, 04 de noviembre.

GLOBOVISIÓN (2013). CNE: superamos la representatividad tradicional y el fraude. En <http://globovisión.com/artículo/cne-inicia-programa-de-acompanamiento>. [Recuperado el 10 de agosto de 2013].

JACOBS, B. y PIETERS, W. (2009). "Electronic voting in the Netherlands: From early adoption to early abolishment". *Foundations of Security Analysis and Design V: FOSAD 2007/2008/2009 Tutorial Lectures*. Berlin, Springer, 121-144.

KIMBALL, D. y KROPF, M. (2005). "Ballot design and unrecorded votes on paper-based ballots". *The Public Opinion Quarterly*, vol. 69, n° 4 (invierno), pp. 508-529.

MARTÍNEZ, E. (2006a). “‘Er Conde’ retira su candidatura y da ‘libertad de conciencia’”. *El Universal*, Caracas, 16 de noviembre.

MARTÍNEZ, E. (2006b). “Elecciones 3D. Guía para el elector”. *El Universal*, Caracas, 03 de diciembre.

MARTÍNEZ, E. (2012). “Partidos que retiran apoyo a Capriles tienen 0,33% de votos”. *El Universal*, Caracas, 12 de septiembre.

NCFER, National Commission on Federal Election Reform (2001). *To assure pride and confidence in the electoral process*. Miller Center of Public Affairs, The Century Foundation.

NEDDER, S. (2012). “Militantes de PIEDRA ratifican apoyo a Capriles”. *El Nacional*, Caracas, 12 de septiembre, A-3.

NOHLEN, D. (1994). *Sistemas electorales y partidos políticos*. México, FCE.

NOHLEN, D. (1995). *Elecciones y sistemas electorales*. Caracas: Fundación Friedrich Ebert, Nueva Sociedad.

ORTIZ, M. (2012). “Ruralidad, ingreso y votación por el PSUV para los años 2008 y 2010”. *Politeia*, vol. 35, n° 48, enero-junio, pp. 63-95.

RODRÍGUEZ O., J. (1991). *Métodos de muestreo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

ROTH, S. (1998). “Disenfranchised by design: Voting systems and the election process”. *Information Design Journal*, vol. 9, n° 1, 1998. Disponible en http://moritzlaw.osu.edu/electionlaw/ebook/part4/documents/doc_roth.pdf [Recuperado el 8/04/2013].

RUIZ, M. (2012a). *Últimas Noticias*, Caracas, 12 de septiembre, p. 16.

RUIZ, M. (2012b). “Vota PIEDRA expulsó a Leonardo Chirinos”. *Últimas Noticias*, Caracas, 13 de septiembre, p. 18.

SHOCKET, P., HEIGHBERGER, N. y BROWN, C. (1992). "The effect of voting technology on voting behavior in a simulated multi-candidate city council election: A political experiment of ballot transparency". *The Western Political Quarterly*, vol. 45, n° 2, junio, pp. 521-37.

SMITH, T. (2006). "The mouse leaves no trail: Need for caution on electronic voting". *Australian Quarterly*, vol. 78, n° 5, pp. 13-20 y 39-40.

Últimas Noticias (2012). Denuncian a De Lima por supuesto soborno. Caracas, 12 de septiembre, p. 16.

Universal, El (2006a). Breves electorales. Caracas, 17 de noviembre.

Universal, El (2006b). Manual para votar. Caracas, 2 de diciembre.

Universal, El (2012a). García Urquiola: De Lima me ofreció US\$ 200 mil y algo más. Caracas, 12 de septiembre.

Universal, El (2012b). Yoel Acosta se retira para apoyar reelección de Chávez. Hasta 10 días antes de la elección se pueden modificar las candidaturas. Caracas, 19 de septiembre.

Universal, El (2012c). Yoel Acosta declina su candidatura para apoyar al Presidente. Caracas, 28 de septiembre.

VENEZUELA, REPÚBLICA BOLIVARIANA DE (2000). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela con la exposición de motivos*. Caracas, Italgráfica, S.A.

ANEXO

Cuadro 5
Ficha técnica de la muestra de la distribución de los votos nulos

Medida	2006	2012
Tamaño del universo	32799	39336
Número de casos (<i>N</i>)	32335	34920
Tamaño de la muestra (<i>n</i>)	752	636
Varianza s^2 (muestra piloto)	0,018	0,014
Nivel de confianza	95,44%	95,44%
Error	<1,00%	< 1,00%
Tipo de muestreo	Sistemático	Sistemático

Gráfico 2
Distribución de frecuencia por municipios del porcentaje de voto nulo
en las elecciones presidenciales de 2006

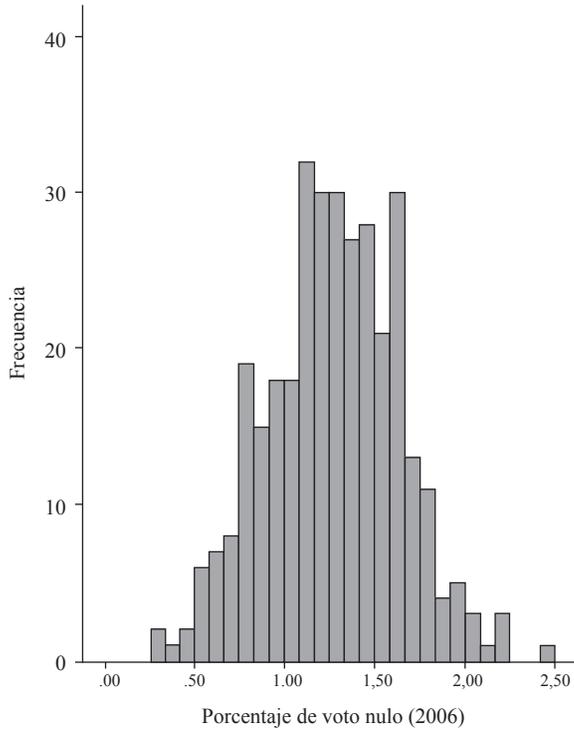


Gráfico 3
Distribución de frecuencia por municipios del porcentaje de voto nulo en las elecciones presidenciales de 2012

